

ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA NOVELA "CREPÚSCULO". AMOR Y VIOLENCIA DE GÉNERO

Blázquez Alonso, Macarena
Departamento de Psicología. Universidad de Extremadura.
mablazqueza@unex.es

García-Baamonde Sánchez, M^a Elena.
Departamento de Psicología.
Universidad de Extremadura
.mgarsan@unex.es

Moreno Manso, Juan Manuel.
Departamento de Psicología.
Universidad de Extremadura
.jmmanso@unex.es

Resumen

En este estudio llevamos a cabo la revisión de la novela "*Crepúsculo*" (2008), obra de actualidad llevada al cine con gran éxito en la población adolescente de todo el mundo. El presente trabajo detecta la presencia de actitudes basadas en la desigualdad de género, mediante la identificación del modelo relacional de "dominio- sumisión" instaurado en la pareja protagonista, cuya apariencia es normalizada y hasta ensalzada, a través del empleo de un concepto de amor romántico basado en el mito e idealismo literario.

Palabras clave

Ggénero, amor romántico, desigualdad, violencia psicológica, novela.

Habitualmente, hablar de relaciones románticas es hablar de relaciones asimétricas, donde amar y sucumbir ante el miembro de la pareja que se impone, resulta normativo para vivir la experiencia del enamoramiento.

El amor romántico o pasional constituye un arquetipo con importantes reminiscencias relacionales para la vida en pareja.

La fantasía o imaginación creadora que hiperidealiza al ser amado son factores que contribuyen a la generación de un modelo de pareja basado en la exaltación de lo puramente expresivo, sensorial y emotivo, donde el dolor y las conductas de renuncia (Sangrador, 1993) abocan a la persona a una castración personal que pasa inadvertida por encontrarse inmersa en la fase segunda y tercera, del proceso romántico socialmente deseable.

Este proceso romántico ha sido definido por Sanpedro (2004), y se basa en el establecimiento de una serie de fases por las que atraviesa el sujeto en el momento en el que se produce el enamoramiento. El amor a primera vista o "flechazo" ("*Inicio Súbito*") constituiría la primera fase de este proceso, a la que le seguirían las llamadas pruebas o "exigencias" de amor ("*Sacrificio por el otro/a*") como segunda fase y en la que uno de los miembros de la pareja obligaría al otro a dar evidencias firmes de su amor. El olvido de la propia existencia ("*Fusión con el otro/a*") y la búsqueda de un ser absolutamente complementario o "media naranja" ("*Expectativas Mágicas*") se convertirían en la tercera y cuarta fase respectivamente.

Si bien, podemos contemplar este proceso desde su naturaleza dinámica, su intensidad variable será regulada en función del nivel de rigidez con que los miembros de la pareja tengan implantado en su bagaje personal el legado ideológico de construcción social que dicta los patrones de lo que entendemos por la esencia del amor verdadero (Averril, 1988). Se trata de un conjunto de creencias o representaciones prototípicas sobre el qué es amor y sus expectativas, elaboradas en términos sentenciosos que difícilmente resultan susceptibles de modificación y razonamiento.

Estas representaciones o "escrituras" (Ginsburg, 1988) existentes a nivel sociocultural, intrapersonal e interpersonal, se han transformado en verdaderos mitos regidores del comportamiento de los individuos. El contenido ficticio e ilusorio de estos principios los convierten en consignas de imposible cumplimiento, rebasando los elementos de la razón crítica hasta inhibir la función de la misma en la esfera de la pareja.

La creación, por tanto, en el ámbito de la pareja, de falsas expectativas unida a la dificultad del individuo de procesar todas aquellas experiencias alejadas de su esquema preconcebido, frecuentemente, suscitan en el mismo reacciones de frustración por el incumplimiento de sus demandas desajustadas, que pueden canalizarse tanto a través de una violencia psicológica o encubierta (Asensi, 2008) adaptada a las reglas sociales como de manifestaciones de violencia más tangibles, inscritas en el espectro de lo físico. Autores como Swart, Seedat, Stevens y Ricardo (2002) encontraron una asociación significativa entre las creencias sobre la violencia y el uso de la misma en las relaciones de noviazgo de parejas jóvenes. No en vano, existen estadísticas que apuntan que el 25% de los sujetos víctimas de malos tratos sostienen arraigadas creencias basadas en un ideal de amor romántico (Ferreira, 1995).

En esta dirección, mientras que algunos trabajos (Riggs, 1993; Stets y Pirog-Good, 1987) identifican el factor celos como un factor determinante y explicativo de la violencia en el noviazgo por parte de las mujeres, han surgido nuevos planteamientos que aseveran que los celos en sí mismos no parecen ser el desencadenante principal de las palizas aunque sí aumentan la probabilidad de abuso al interactuar con otras variables, tales como la dependencia emocional (Barnett, Martínez y Blustein, 1995).

Por otro lado, a pesar de que es fácil vincular el amor romántico a etapas tempranas del individuo o fases de noviazgo, Acevedo y Aron (2009) aseveran que, salvando el componente de la obsesión típica del amor romántico en edades prematuras, también puede existir en las relaciones a largo plazo, confirmando su existencia en los matrimonios de duración prolongada. Hallazgos que, podrían resultar explicativos a la hora de describir el amor como un fenómeno experimentado con mayor intensidad durante la juventud que en edades maduras.

Por consiguiente, resulta fácil vislumbrar la existencia de un esquema de género asentado en el aprendizaje de ideales asimétricos entre el varón y la mujer. De este modo, quedan configurados los patrones de interacción desde posiciones de dominio y competencia semejantes en ambos sexos (Gomes, 2008) hasta dar paso al proceso de dependencia afectiva y victimización aprendida que gesta la violencia de género (Álvarez, Guisado, López, Velilla y Fernández, 2003; García 1994; Lerner, 2004; Willians y Best, 1990)

Cada uno de los comportamientos y características psicológicas adjudicadas desde la cuna en función de los órganos sexuales del sujeto, reciben el nombre de estereotipos de rol de género y estereotipos de rasgo de género, respectivamente. Se trata de atribuciones sociales que actúan como responsables de que la mujer asuma posiciones de dependencia afectiva hasta convertirse en una víctima potencial de maltrato frente a un varón, que también se ve determinado por el aprendizaje de valores que le exigen actitudes dominantes e impositivas de acuerdo a su sexo (Alatario y Anguita, 1999; Moya, 2003).

El llanto, en tanto en cuanto es asociado a la mujer, será interpretado como un símbolo de vulnerabilidad natural de la condición femenina y, como contemplamos en el poema, el reconocimiento y expresión de tal emoción en el varón constituirá un signo de degradación y debilidad por la ausencia del espíritu intrépido y viril que se le presupone, aún cuando su aparición se halle en consonancia con las vivencias del mismo. Asimismo, trabajos como el de Gold, Fultz, Burke, Prisco y Willett (1992) reflejan el poder de este tipo de aprendizaje diferencial, marcadamente sexista, en relación a las respuestas emocionales emitidas por una muestra de 107 varones clasificados de "machistas" y "menos machistas" a partir de las medidas extraídas del Inventario de Hipermasculinidad. Tras el visionado de tres videocintas donde aparecía un bebé en un estado emocional de llanto, reposo y sonriente, como era previsible, los varones etiquetados como "machistas" respondieron a la cinta del bebé que llora con más rabia y menos empatía que los varones etiquetados de "menos machistas". La información recogida resulta tan sugerente como indicativa, explicando la existencia de tal reacción, en base a la inhibición adquirida del varón ante las emociones consideradas como "femeninas" (tales a la empatía) ante estímulos angustiosos en pro de una amplificación de aquellas emociones consideradas típicamente "masculinas" como es el caso de la ira o cólera, lo que incrementa el riesgo de acometer un comportamiento agresivo. De este modo, se legitiman actitudes como la misoginia o el sexismo tradicional u hostil, como factores psicosociales explicativos de la violencia de género (Ferrer y Bosch, 2000; Glick y Fiske, 1996).

El presente trabajo pretende identificar la presencia de mitos de amor romántico en la novela romántica "*Crepúsculo*" (2008), una de las películas de mayor éxito entre adolescentes en la

actualidad, a fin de proponer a largo plazo medidas de prevención primaria que impidan la aparición de un concepto distorsionado de amor romántico normalizador de situaciones de agresión simbólica entre los géneros.

Método

La novela "Crepúsculo" ha sido la herramienta de muestreo que hemos empleado para identificar y detectar los mitos del amor romántico, y con ellos los estereotipos sexistas, que inducen a las adolescentes a vivir situaciones abusivas y desproporcionadas en sus relaciones tempranas de pareja, identificando aquellos patrones de conducta asimétricos que han sido legitimizados por la sociedad en el transcurso de tiempo, y que se encuentran revestidos de ese amor pasional idealizado.

De este modo, en dicha revisión, al comienzo de la misma, sometimos a juicio una serie de hipótesis que nos han permitido comprobar, por un lado cómo los mitos del amor romántico inducen, sobre todo a las juventudes más tempranas, a permanecer en relaciones donde impera el desequilibrio de poder entre sus miembros y por otro, que existe una mayor tolerancia de la mujer frente al varón hacia conductas abusivas encubiertas en la pareja revestidas de amor "romántico".

▪ *Procedimiento de obtención de datos.*

Tal y como afirma Ruiz (2009) "*Si la observación es el modo más espontáneo y antiguo de recoger información y la entrevista es el modo más popularizado por los investigadores actuales, la lectura de un texto es el más amplio, universalizado y rico de los modos actuales de llevar a cabo esta tarea (...). Toda redacción de un texto y toda lectura posterior del mismo son, al mismo tiempo, una construcción social y política*".

En Ciencias Sociales, cada vez se escogen con mayor frecuencia las técnicas cualitativas para realizar estudios de investigación (Van Maanen, 1983). En esta dirección, el presente trabajo adopta un enfoque narrativo dentro del marco de la metodología cualitativa basada en los postulados que apuntan la *escuela crítica, el postmodernismo y el constructivismo* sobre la relevancia del análisis del contenido del discurso en una investigación.

De este modo, hemos destacado como aspectos determinantes de tal metodología, el reconocimiento de las características siguientes:

- Pretende captar y/o describir el significado del amor romántico en la pareja y reconstruir su significado en términos de situaciones abusivas y desproporcionadas.
- Emplea básicamente un lenguaje conceptual, constituido por las narraciones y las descripciones.
- Trata de recoger su información a través de la observación relajada de la obra y apartada de estructuras experimentales cerradas.
- Parte de un procedimiento más inductivo que deductivo.
- Procura adoptar una orientación holística que facilite el conocimiento de las experiencias y significados que entendemos por expresiones de amor romántico y no como situaciones abusivas y discriminatorias en la pareja durante la juventud temprana.

▪ *Fases metodológicas.*

Consideramos que para que el análisis de contenido fuese fiable tenía que cumplir el criterio de objetividad que le impone ceñirse la aplicación de ciertas reglas. Entre ellas, existe la aplicación de la norma de “sistematización” del proceso, poniendo de manifiesto la necesidad de que el estudio se rija por pautas ordenadas que recojan el contenido de la obra observada en su totalidad (Andréu, 1998).

Por consiguiente, procedimos a estructurar nuestra investigación en las fases que se muestran en la siguiente figura, de cara a la formulación de inferencias válidas (Hostil, 1969; Krippendorff, 1990) acerca de los efectos de la idealización del amor en las relaciones de pareja a edades tempranas:

Figura 1. Fases del estudio cualitativo realizado.



- Fase 1:

Las primeras acciones diseñadas consistieron en el análisis de las fuentes bibliográficas y documentales que nos permitieron fundamentar las manifestaciones de violencia psicológica perpetuadas en nuestra sociedad actual a través de la transmisión cultural de esquemas de pareja basados en el ideal de amor romántico y sus mitos. Las labores acometidas en esta dirección fueron:

- ◆ Estudiar cada una de las manifestaciones que componen la violencia psicológica en la pareja.
- ◆ Conocer las concepciones sobre los mitos del amor romántico en la juventud actual.
- ◆ Aproximarnos a las posibles vinculaciones que tales comportamientos guardan con el concepto de romanticismo abordado desde la idealización y el mito existente en nuestra sociedad.

- ◆ Averiguar el impacto y obstáculos relacionales que implica la aceptación de estos mitos en la vida cotidiana.

- *Fase 2:*

Esta fase metodológica se centró en la recogida de información cualitativa en los ámbitos relacionados con la investigación a fin de:

- ◆ Conocer más profundamente el fenómeno de la violencia psicológica y sus formas de expresión.
- ◆ Analizar los mitos vertidos en la novela sobre el ideal romántico que funcionan como referentes juveniles en la vivencia de enamoramiento.
- ◆ Identificar la relación de correspondencia entre los citados mitos sobre amor romántico existentes en la novela y la presencia objetiva de indicadores de violencia psicológica en las relaciones amorosas.

- *Fase 3:*

En este momento del estudio llevamos a cabo, a través de la lectura de la novela, su consiguiente análisis seleccionando para ello, los párrafos relacionados con cada mito estudiado de amor romántico.

- *Fase 4:*

Procedimos a la interpretación de los resultados y posterior redacción de las conclusiones.

▪ *Categorías de análisis.*

El análisis del contenido de la obra, se ciñó a los personajes principales que son Bella Swan y Edward Cullen. Si bien, en la novela aparecen una serie de personajes secundarios (Jacob, Charlie, Renée, Jessica, Mike, Eric, Tyler, Angela, Lauren, Billy, Carlisle, Esme, Emmet, Rosalie, Alice, y Jasper) en este trabajo no vamos a contemplarlos debido a que nos encontramos ante la primera novela de la saga donde se pretende introducir al lector en situación, centrándose en la relación amorosa de los personajes principales y dejando a un lado las relaciones entre los personajes secundarios que adquieren protagonismo en sucesivas entregas.

La revisión efectuada por Yela (2003) sobre las creencias que sostienen el ideal de amor romántico nos permitió, como podemos contemplar en la Tabla 1, la operativización de la información recogida a lo largo del texto en siete categorías:

Cuadro 1. Mitos-Categorías Amor Romántico

	AMOR ROMÁNTICO	
CATEGORÍA	NOMBRE DEL MITO	DESCRIPCIÓN DEL MITO
CATEGORÍA 1	Media Naranja	Creencia de que elegimos a la pareja que teníamos predestinada de algún modo y que ha sido la única elección posible.
CATEGORÍA 2	Fidelidad	Creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deben satisfacerse exclusivamente con una única persona
CATEGORIA 3	Celos	Creencia de que los celos son un signo de amor, e incluso el requisito indispensable de un verdadero amor.
CATEGORIA 4	Equivalencia	Creencia de que el sentimiento amoroso y el estado de enamoramiento son equivalentes y, por tanto, si una persona deja de estar apasionadamente enamorada es que ya no ama a su pareja y, por ello, lo mejor es abandonar la relación.
CATEGORÍA 5	Omnipotencia	Creencia de que “el amor lo puede todo” y por tanto si hay verdadero amor no deben influir los obstáculos externos o internos sobre la pareja, y es suficiente con el amor para solucionar todos los problemas.
CATEGORÍA 6	Libre albedrío	Creencia de que nuestros sentimientos amorosos son absolutamente íntimos y no están influidos por factores socio-biológico-culturales ajenos a nuestra voluntad y conciencia.
CATEGORÍA 7	Pasión eterna	Creencia de que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación puede y debe perdurar tras años de convivencia

Asimismo, a través de la Tabla 2 se exponen los resultados acerca de las categorías de análisis manejadas, en qué mitos del amor romántico se inscriben, la descripción concisa de los mitos señalados y el texto que representa cada uno de ellos a fin de adoptar una visión de conjunto que permita la interpretación integral de los resultados.

Cuadro 2. Análisis del contenido

CATEGORÍA	CITAS
1. Media Naranja	<ul style="list-style-type: none"> ➤ (Edward) <i>"He caminado entre los míos y los hombres durante casi noventa años. Todo este tiempo me he considerado completo sin comprender qué estaba buscando, sin encontrar nada porque tú aún no existías"</i> (p. 309)
2. Fidelidad	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Los dos protagonistas consideran que sus deseos románticos y eróticos alcanzarán la satisfacción plena exclusivamente entre ambos, en virtud del concepto de fidelidad- lealtad que ambos comparten..
3. Celos	<ul style="list-style-type: none"> ➤ (Acerca de Alice): <i>"Su andar era tan flexible y sinuoso que sentí una gran punzada de celos"</i> (p. 252) ➤ (Tras baile con Jacob): <i>"Los brazos de Edward me tomaron por la cintura en cuanto empezó la siguiente canción. Parecía de un ritmo algo rápido para bailar lento, pero a él no pareció importarle. Descansé la cabeza sobre su pecho, satisfecha.</i> <ul style="list-style-type: none"> - <i>¿Te sientes mejor?</i> - <i>No del todo.</i> - <i>No te enfades con Billy. Se preocupa por mí sólo por el bien de Charlie. No es nada personal.</i> - <i>No estoy enfadado con Billy pero su hijo me irrita (refiriéndose a Jacob)</i> - <i>¿Por qué?</i> - <i>En primer lugar, me ha hecho romper mi promesa. Te prometí que esta noche estaría contigo en todo momento.</i> - <i>Ah. Bueno, quedas perdonado.</i> - <i>Gracias. Pero hay algo más.</i> - <i>Te llamó guapa. Y eso es prácticamente un insulto con el aspecto que tienes hoy. Eres mucho más que hermosa.</i> - <i>Me reí"</i> (pp. 498 y 499)

<p style="text-align: center;">4. Equivalencia</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>"¿Nunca has...?"</i> - <i>Naturalmente que no. Ya te he dicho que nunca antes he sentido esto por nadie, ni siquiera de cerca.</i> - <i>Lo sé. Es sólo que conozco los pensamientos de otras personas, y sé que el amor y el deseo no siempre recorren el mismo camino.</i> - <i>Para mí, sí. Al menos ahora que ambos existen para mí.</i> - <i>Eso está bien. Al menos tenemos una cosa en común" (p. 316)</i>
<p style="text-align: center;">5. Omnipotencia</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>"Seguramente, morir en lugar de otra persona, alguien a quien se ama, era una buena forma de acabar. Incluso noble. Eso debería contar algo. Sabía que no afrontaría la muerte ahora de no haber ido a Forks, pero, aterrada como estaba, no me arrepentía de esta decisión. Cuando la vida te ofrece un sueño que supera con creces cualquiera de tus expectativas, no es razonable lamentarse de su conclusión" (p. 9)</i> ➤ <i>"Ya conoces mis sentimientos, por supuesto. Estoy aquí, lo que, burdamente traducido, significa que preferiría morir antes que alejarme de ti. Soy idiota" (p. 280)</i> ➤ <i>"Albergaba la esperanza de que tal vez hubieras cambiado de idea y que, después de todo me transformarás.</i> - <i>De modo que estás preparada para que esto sea el final, el crepúsculo de tu existencia, aunque apenas si has comenzado a vivir. Estás dispuesta a abandonarlo todo (su vida)</i> - <i>No es el final, sino el comienzo.</i> - <i>¿Estás preparada entonces?</i> - <i>Sí.</i> - <i>No te puedes haber creído de verdad que me iba a rendir tan fácilmente.</i> - <i>Una chica tiene derecho a soñar.</i> - <i>¿Sueñas en convertirte en un monstruo?</i> - <i>No exactamente. Más bien sueño con poder estar contigo para siempre" (pp. 502 y 503)</i>
<p style="text-align: center;">6. Libre Albedrío</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>"Te lo dije, no me importa qué seas. Es demasiado tarde" (p. 195)</i>
<p style="text-align: center;">7. Pasión Eterna</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>"Para mí no había nada más terrible e insoportable que la idea de separarme de él. Me resultaba imposible" (p. 253)</i> ➤ <i>"Te querré siempre- le avisé-. Para siempre" (p. 323)</i> ➤ <i>"Podría estar hablando con él para siempre, sin dormir nunca, sin separarme de él jamás" (p. 447)</i>

Resultados

La lectura de la novela "*Crepúsculo*" nos ha permitido registrar un amplio volumen de frases que, desde ambos personajes, permiten poner a prueba las hipótesis planteadas al inicio de este apartado.

Tal y como podemos comprobar a continuación, las frases con que Bella describe su sentimiento amoroso revelan un importante grado de sumisión hacia el amado en honor a la ya común apariencia de vulnerabilidad e invisibilidad o segundo plano en la pareja, observado en torno a la figura de la mujer a lo largo de la historia (Zavala, 1993).

Los sentimientos pasionales de la protagonista, en esta ocasión, dejan entrever severos niveles de renuncia y obsesión hacia la pareja, presentando actitudes de subestimación personal y hasta desinterés por la propia vida como una experiencia altamente sugerente e inmanente al estado de enamoramiento:

- *Su rostro me turbaba de tal modo que intenté no mirarle más de lo que exigía la buena educación (p. 54)*
- *No debería estar tan ansiosa por verle (p. 60)*
- *Él me obsesionaba (p. 73)*
- *Esa fue la primera noche que soñé con Edward Cullen (p. 73)*
- *Después de aquello, estuvo en mis sueños casi todas las noches, pero siempre en la distancia, nunca a mi alcance (p. 74)*
- *Nadie le miraba de la misma forma en que yo lo hacía (p. 75)*
- *No era capaz de creer el torrente de emociones que palpitaba en mi interior, y sólo porque había tenido a bien mirarme por primera vez en seis semanas (p. 79)*
- *No podía permitirle tener ese grado de influencia sobre mí. Era patético; más que patético era enfermizo (p. 79)*
- *No quería sentir lo que sabía que iba a sentir cuando contemplase aquel rostro tan perfecto (p. 80)*
- *Edward ocupaba toda mi mente (p. 81)*
- *Naturalmente que no le interesaba (...) Yo no era interesante y él sí. Interesante... y brillante, misterioso, perfecto... y guapo, y posiblemente capaz de levantar una furgoneta con una sola mano (p. 85)*
- *Sus ojos eran de una intensidad deliciosa cuando pronunció con voz seductora aquella última frase. Me olvidé hasta de respirar (p. 90)*

- *Resultaba difícil concebir que existiera alguien tan guapo (p. 93)*
- *Caminaba sin saber a dónde iba porque luchaba contra la desesperación, intentaba no pensar en él con todas mis fuerzas (p. 161)*
- *Nada deseaba más que estar a solas con mi perpetuo salvador (p. 171)*
- *Me entregó su cazadora y me interrumpió mientras me lo comía con los ojos (p. 175)*
- *Me di la vuelta mientras se inclinaba hacia mí, por lo que tuve su espléndido rostro pálido a unos centímetros del mío. Mi corazón se detuvo (p. 198)*
- *Estaba totalmente segura de tres cosas. Primera, Edward era un vampiro. Segunda, una parte de él, y no sabía lo potente que podía ser esta parte, tenía sed de mi sangre. Y tercera, estaba incondicional e irrevocablemente enamorada de él (p. 200)*
- *Cuando estaba a su lado el tiempo y el espacio se desdibujaban de tal manera que perdía la noción de ambos (p.221)*
- *La inesperada electricidad que fluyó por mi cuerpo me dejó aturdida, sorprendida de que fuera posible estar más pendiente de él de lo que ya estaba. Estuve a punto de no poder controlar el loco impulso de extender la mano y tocarle, acariciar aquel rostro perfecto en medio de la oscuridad. Crucé los brazos sobre mi pecho con fuerza, con los puños crispados. Estaba perdiendo el juicio (p. 223)*
- *No lograba imaginar que hubiera nada en mi vida que le pudiera resultar interesante (p. 223)*
- *En realidad, parecía que toda mi vida girase en torno a él desde que vine a Forks (p. 256)*
- *No había manera de que aquella criatura celestial estuviera hecha para mí (p. 262)*
- *Ahora, separarme me iba a causar un dolor físico (p. 289)*

Por su parte, el protagonista, Edward, en aras de su condición social masculina presenta rasgos de una emocionalidad ciertamente más restrictiva que la de su compañera (Cohn, Jakupcak, Seibert, Hildebrandt y Zeichner, 2010) que se manifiesta en un volumen de frases relativas a la expresión emocional inferior al de la misma a lo largo de la novela.

Sin embargo, no por ello dejamos de contemplar frases significativas, que denotan modelos patriarcales de interacción donde, si bien la mujer adopta posturas de debilidad y fragilidad adquirida de acuerdo a su arquetipo de género (Guil, 1998), el varón también. De este modo, hemos de resaltar el carácter protector y de defensa infalible hacia la protagonista, al tiempo que se presenta tan pernicioso como atractivo a ojos de la misma y del resto de lectores/as.

- *"Es un error. No es seguro. Bella soy peligroso. Grábatelo por favor.*

- No.
- *Hablo en serio.*
- *También yo. Te lo dije, no me importa qué seas. Es demasiado tarde" (p. 195)*
- ➔ *"Mantenerte a salvo se empieza a parecer a un trabajo a tiempo completo que requiere de mi constante presencia" (p. 215)*
- ➔ *"De todas las cosas por las que te tendría que asustar, a ti te preocupa mi conducción" (p. 217)*
- ➔ *"Te mira como si fueras algo comestible" (p. 226)*
- ➔ *"Nunca olvides que soy más peligroso para ti de lo que soy para cualquier otra persona" (p. 272)*

Lejos de la ficción, la asimetría relacional analizada sitúa a la pareja en condiciones de riesgo de abuso, otorgando sólo al varón todo el poder en la relación (Nicarthy, 1986) y una elevada probabilidad de ejercer la conducta físicamente violenta hacia la mujer.

Discusión y conclusiones

A través de la revisión de la novela romántica "*Crepúsculo*", comprobamos la presencia en el texto de mitos de amor romántico relacionados con la *pasión eterna*, la creencia de que el amor "*todo lo puede*", que toda persona tiene una "*media naranja*", o que el emparejamiento debe conducir al *matrimonio*. Teniendo en cuenta que es una de las películas de mayor éxito entre adolescentes, la manipulación emocional estereotipada aquí reflejada, adquiere tintes altamente peligrosos si tenemos en cuenta el carácter engañoso de relaciones sentimentales que se presentan como deseables ante el público adolescente, donde aparición de las relaciones románticas constituye un marcador importante del desarrollo de los sujetos en esta etapa (Shulman, Connolly y McIsaac, 2011).

A su vez, hemos de destacar la presencia del denominado Modelo de "dominio-sumisión" (Díaz-Aguado, 2004), donde la desigualdad existente en la pareja protagonista responde a la percepción de un equilibrio de poder relativamente menos favorable de la mujer frente al varón (Giordano, Soto, Manning y Longmore, 2010). En el transcurso de la novela, la creación de este clímax amoroso entre ambos, será el que precisamente actúe como elemento de seducción hacia un lector/a que atribuye tal desigualdad al carácter perpetuo y abnegado del sentimiento pasional, y no como un posible factor desencadenante de la espiral de la violencia de Walker (1999).

Confirmamos, por tanto, la presencia en el texto de mitos del amor romántico que podrían inducir a las juventudes más tempranas, a permanecer en relaciones donde impera el desequilibrio de poder entre los géneros. Según Bandura (1989, p 51): "*El aprendizaje es, con mucho, una actividad de procesamiento de información en la que los datos acerca de la estructura de la conducta y de los acontecimientos del entorno se transforman en representaciones simbólicas que sirven como lineamientos para la acción*". De este modo, una vez que el individuo efectúa el aprendizaje a través de la observación de los estímulos-modelo que le rodean, elaborará representaciones mentales que se encontrarán activas en situaciones semejantes, favoreciendo

la reproducción de los patrones adquiridos en tales circunstancias. En la obra analizada, nos encontramos con el agravante de que el proceso de aprendizaje que aproxima al público adolescente y/o juvenil a la idea narrada de romanticismo, podría tener lugar de forma automática o no consciente de acuerdo al carácter encubierto y distorsionado de la dinámica de amor romántico construida, más próxima a la de violencia de género que a la del cortejo amoroso (Blázquez, Moreno y García-Baamonde, 2010), y a las pautas de interacción que de ella se desprenden. Dado que tanto Bella como Edward constituyen el mismo modelo de amor para los sujetos destinatarios de la novela, es fácil deducir que a pesar de que éstos no participen de forma conjunta de la experiencia de aprendizaje, acaben manifestando las mismas conductas interiorizadas a raíz del filme: mientras que Bella presenta una actitud vulnerable y limitada en recursos, Edward se erige en el salvador de la misma en pro de la superioridad y valentía que le otorga el personaje. Circunstancias precisas para la instauración de condiciones de asimetría, desproporción y desequilibrio en la pareja próximas a aquellas actitudes paternalistas que conducen a la invalidación personal de la mujer y no al romanticismo sentimental y soñador tradicionalmente extendido.

Asimismo existe una mayor tolerancia de la mujer frente al varón hacia conductas de violencia psicológica en la pareja revestidas de un concepto de amor "romántico" fundamentado en la posesión hacia el otro, la capacidad de sacrificio y la demanda de incesantes pruebas de amor. Al hilo de lo anterior, la educación emocional constituye un importante factor diferencial según el género (Díaz-Aguado, 2003) junto a la atribución de actitudes, aptitudes y cualidades que alcanza un mayor peso específico en el perfil asignado socialmente a la figura de la mujer. Bella, a diferencia de Edward, se prodiga con frases explicativas acerca de sus sentimientos hacia el mismo hasta rozar la obsesión, al señalar su dificultad de focalizarse en nuevos pensamientos alternativos a él desde que apareció en su vida. Autores como Rotter (1967) sostienen una relación de correspondencia entre la respuesta que emite del ser humano y los estímulos que percibe e interpreta del entorno. Bajo tal afirmación, la transformación de aquellos patrones sexistas de interacción, legitimadores de expresiones de violencia enmascarada o psicológica, sólo tendrá lugar si, previamente, se produce una reatribución del significado de ambos géneros creando un pensamiento social igualitario, alejado de estereotipos estigmatizantes tanto para la mujer como para el varón. La creación de obras literarias y cinematográficas que contribuyan a este objetivo educativo de forma integral, puede constituir un primer paso.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, B. P. y Aron, A. (2009). Does a Long-Term Relationship Kill Romantic Love? *Review of General Psychology*, 13 (1), 59-65.
- Alatario, A. y Anguita, R. (1999). ¿La mitad de la humanidad forma parte de la diversidad?: el sexismo en las aulas y la coeducación como alternativa. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 36, 33-43.
- Álvarez, E., Guisado, F., López, C., Velilla, L. y Fernández, G. (2003). *Programa Municipal de Atención Integral a Mujeres Víctimas de Malos Tratos*. San Fernando de Henares: Ayuntamiento de San Fernando de Henares. Concejalía de Servicios Sociales y Mujer.
- Andréu, J. (1998). *Los españoles: Opinión sobre sí mismo, España y el Mundo. Análisis Longitudinal Escala de Cantril*. Granada: Universidad de Granada.
- Asensi, L. (2008). La prueba pericial psicológica en asuntos de violencia de género. *Revista Internauta de Práctica Jurídica*, 21, 15-29.
- Averil, J. R. (1988). Un enfoque constructivista de la emoción. En L. Mayor: *Psicología de la Emoción*. Valencia: Promolibro.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice Hall: Upper Riverside.
- Barnett, O. W., Martinez, T. E. y Bluestein, B. W. (1995). Jealousy and Romantic Attachment in Maritally Violent and Non violent Men. *Journal Interpersonal Violence*, 10 (4), 473-486.
- Blázquez, M., Moreno, J. M. y García-Baamonde, M. E. (2010). Mito del amor romántico en la tradición hispánica literaria y la violencia psicológica en la pareja. *Puertas a la lectura* 22, 87-97.
- Cohn, A. M., Jakupcak, M., Seibert, L. A., Hildebrandt, T. B. y Zeichner, A. (2010). The Role of Emotion Dysregulation in the Association Between Men's Restrictive Emotionality and Use of Physical Aggression. *Psychology of Men and Masculinity*, 11 (1), 53-64.
- Díaz- Aguado, M. J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del psicólogo*, 23 (84), 35-44.
- Díaz-Aguado, M.J. (2004). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Ferreira G. B. (1995). *Hombres violentos. Mujeres maltratadas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Ferrer, V. A. y Bosch, E. (2000). Gender violence and misogyny: Psychosocial reflections about an explicative factor. *Papeles del Psicólogo* 75, 13-19.
- García, M. A. (1994). *Élites discriminadas (Sobre el poder de las mujeres)*. Barcelona: Anthropos.
- Ginsburg, G. P. (1988). Rules, scripts and prototypes in personal relationships. En S. W. Duck (Ed.), *Handbook of Personal Relationships* (pp. 23-39).
- Giordano, P. C., Soto, D.A., Manning, W.D. y Longmore, M. A. (2010). The characteristics of romantic relationships associated with teen dating violence. *Social Science Research*, 39 (6), 863-874.
- Glick, P. y Fiske, S.T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Gold, S. R., Fultz, J., Burke, C. H., Prisco, A. G. y Willett, J. A. (1992). Vicarious Emotional Responses of Macho College Males. *Journal Interpersonal Violence*, 7 (2), 165-174.
- Gomes, P. P. (2008). Violencia y género en la sociedad patriarcal: Las estructuras elementales de la violencia: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. *Avá (Posadas)*, 12, 162-163.
- Guil, A. (1998). El papel de los arquetipos en los actuales estereotipos sobre la mujer. *Comunicar*, 11, 95-100.

- Hostil, O.R. (1969). *Content analysis for the social sciences and humanities*. Estados Unidos: Addison Wesley Interamericana.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Barcelona: Paidós.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica.
- Meyer, S. (2008). *Crepúsculo*. Madrid: Punto de lectura.
- Moya, M. (2003). El análisis psicosocial del género. En J.F. Morales y C. Huici (Eds.), *Estudios de Psicología Social* (pp. 177-222). Madrid: UNED Ediciones.
- Nicarthy, G. (1986). *Getting free: A handbook for women in abusive relationships*. Seattle, WA: Seal Press.
- Ravazzola, M. C. (1997). *Historias Infames. Los Maltratos en las Relaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Riggs, D. S. (1993). Relationship Problems and Dating Aggression: A Potential Treatment Target. *Journal Interpersonal Violence*, 8 (1), 18-35.
- Rotter, J. B. (1967). Beliefs, Social Attitudes and Behavior: A Social Learning Analysis. In R. Jessor and S. Feshbach. (eds), *Cognition, Personality, and Clinical Psychology*, San Francisco: Jossey - Bass.
- Ruiz, J.I. (2009). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sangrador, J. L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5, 181-196.
- Sampedro, P. (2004). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja. *Revista Página Abierta*, 150.
- Shulman, S., Connolly, J. y McIsaac, J. C. (2011). Romantic Relationships. *Encyclopedia of Adolescence*, 289-297.
- Stets, J. E. y Pirog-Good, M. A. (1987). Violence in dating relationships. *Social Psychology Quarterly*, 50 (3), 237-246.
- Swart, L. A., Seedat, M., Stevens, G. y Ricardo, I. (2002). Violence in adolescents' romantic relationships: findings from a survey amongst school-going youth in a South African community. *Journal of Adolescence*, 25 (4), 385-395.
- Van- Maanen, J. (1983). *Qualitative Methodology*. London: Sage.
- Walker, L. E. (1999). Psychology and domestic violence around the world. *American Psychologist*, 54 (1), 21-29.
- Williams, J.E. y Best, D.L. (1990). *Measuring sex stereotypes: A multi-nation study*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en la Psicología Social*, 1 (2), 263-267.
- Zavala, I. M. (1993). *Historia feminista de la literatura española*. Barcelona: Rubí.